

PENCHE, Jon: *Republicanos en Bilbao (1868-1937)*. Bilbao: Universidad del País Vasco, 2010, 400 pp. ISBN: 978-84-9860-362-0.

Tanto los autores del prólogo, los profesores Agirreazkuenaga y Urquijo, como el propio Jon Penche señalan en esta obra que fue el libro de Aitor Puche, *El fenómeno del republicanismo en Irún durante la Restauración borbónica (1875-1923)* (Irún, 2005), la primera monografía sobre el republicanismo que se publicó en el País Vasco. En aquella ocasión me tocó hacer el prólogo y así lo puse de manifiesto yo también, a pesar de que diferentes autores se habían interesado por el fenómeno, dedicándole algún estudio, pero no un libro de estas características. Desde luego, ese prólogo fue fruto más de la amistad que de otra cosa. Pues bien, ahora me veo en una tesitura semejante, la de realizar esta reseña para una obra también sobre el republicanismo de un autor al que conozco desde hace años y al que he seguido con atención en su quehacer investigador. De hecho, supone para mí un placer, como lo fue entonces cuando prologué el libro de Puche, el hacer esta

reseña, ya que estamos ante un muy buen libro de historia política que no ha de pasar desapercibido. Bajo esta perspectiva, el autor no sólo llena una laguna historiográfica, que también, sino que lleva a cabo una excelente labor de investigación atravesada en todo momento por el rigor y la excelencia. Todo ello, a pesar de las dificultades de las fuentes, a las que más adelante haré alguna referencia.

Desde luego, el libro de Puche supuso un primer paso adelante en el conocimiento del republicanismo vasco, pero no era suficiente. Sobre todo, si comparamos los estudios dedicados a otros movimientos o fuerzas políticas, tales como el nacionalismo, el socialismo, el carlismo o el liberalismo. No podía ser que el republicanismo siguiera tan falto de análisis acordes con la importancia que llegó a tener en las ciudades más importantes del País Vasco. Y, desde luego, el hecho de que el autor haya escogido Bilbao no es una casualidad. Más bien, todo lo contrario, ya que la capital vizcaína fue la localidad vasca en la que mayor peso y relevancia tuvo el republicanismo durante los años objeto de estudio. Cabría recordar que ya el profesor Juan Pablo Fusi habló de la existencia de tres vértices —liberalismo, socialismo y nacionalismo—, incluyendo en el primero al republicanismo, para explicar la base sobre la que pivotaba la política bilbaína en los años de la Restauración. Pues bien, dada la importancia y los matices diferenciales existentes entre el liberalismo y el republicanismo, Jon Penche sostiene en esta obra la existencia de ese cuarto vértice representado por el fenómeno del republicanismo.

En mi opinión, y vistos los resultados de esta investigación, quizás no es de extrañar que hasta la fecha nadie se hubiese atrevido a abordar este tema. Y me explico. La existencia y calidad de las fuentes en un trabajo de estas características resultan fundamentales a la hora de emprender una investigación. Pues bien, la documentación original generada por los

partidos y protagonistas del republicanismo bilbaíno es mínima. En otras palabras, no existe un archivo a semejanza del que tiene el Partido Nacionalista Vasco, por ejemplo, por lo que la fuente fundamental de la investigación ha consistido en el rastreo de la prensa, con los inconvenientes y el enorme trabajo que eso conlleva. Desde luego, quienes hemos trabajado la prensa de la Restauración somos conscientes de su riqueza y del enorme potencial que tiene, pero, al mismo tiempo, somos más conscientes aún del esfuerzo que supone confiar casi toda nuestra investigación a dicha fuente. Pues bien, es lo que ha hecho Jon Penche y de ahí la valentía de su opción. Una valentía que ha tenido una evidente y merecida compensación. Al mismo tiempo, la metodología propopográfica también le ha ayudado en su tarea investigadora, habida cuenta de los enormes avances que en este campo ha experimentado la historiografía vasca de la mano, fundamentalmente, de los mencionados profesores Agirreazkuenaga y Urquijo. Una experiencia en la que el propio Penche participa y así lo manifiesta directamente en su obra. Por último, los enormes avances acaecidos en la «nueva historia política» francesa de la mano de Maurice Agulhon y sus seguidores sobre los procesos de socialización política son evidentes en este libro. De manera que con estas fuentes, metodologías y enormes ganas de trabajar Jon Penche ha podido abordar un fenómeno del que todos éramos conscientes que era importante, pero al que nadie se había atrevido a hincar el diente con la seriedad requerida.

Dicho esto, *Republicanos en Bilbao (1868-1937)* no es un estudio estasiológico al uso, ya que no se limita única y exclusivamente a los partidos políticos. Si he mencionado a Agulhon, es precisamente por la importancia que el autor da al movimiento republicano en sí, en el que entrarían tanto las fuerzas políticas, como el asociacionismo o la sociabilidad, aspectos todos ellos tratados en la obra. Es cierto que hay un capítulo

muy importante dedicado a los diferentes partidos republicanos que actuaron en Bilbao, apuntando la división existente —característica compartida por sus homólogos españoles, aunque en menor grado—, señalando quiénes fueron sus diferentes líderes y, sobre todo, incidiendo en una característica que se mantuvo constante a lo largo de estos años, la sensibilidad de los republicanos bilbaínos hacia el hecho foral primero y autonómico después. En este sentido, yo aquí sí echaría de menos algún análisis de corte sartoriano respecto al papel desempeñado por dichos partidos dentro del sistema de partidos del Bilbao de la Restauración primero y de la Segunda República después. Pero el libro, insisto, va más allá de esta inestimable identificación de las fuerzas republicanas y sus líderes, algo básico y necesario a todas luces, ya que abarca también el fenómeno del republicanismo, dedicando interesantísimas páginas a los casinos, al asociacionismo y a los diferentes aspectos de la sociabilidad en el mundo del republicanismo. Es lo que Penche denomina «vivir en republicano».

No menos interesante es el estudio prosopográfico de la elite republicana de Bilbao que el autor lleva a cabo, echando mano de esa experiencia ya mencionada anteriormente, llegando a la conclusión de que el dirigente republicano típico del Bilbao de estas décadas era un hombre mayoritariamente de procedencia local, perteneciente a la burguesía, de ideas originariamente liberales y dedicado, sobre todo, al comercio. Pertenecería, por tanto, a esas clases medias que, al calor de la modernización de Bilbao, fueron tomando cada vez más peso y responsabilidad política en la Villa. Pero esto no es todo, ya que Jon Penche se atreve asimismo con la sociología electoral, analizando las distintas confrontaciones electorales en las que concurrieron fuerzas republicanas y sacando conclusiones sobre el electorado que apoyó dichas opciones, llegando a la conclusión de la existencia de una amplia clase obrera y, en menor medida, burguesa,

con predominio de los elementos foráneos, con lo que la inmigración supuso una alta cuota de su apoyo electoral. De ahí que el problema estuviera tras la aprobación del sufragio universal masculino en 1890 y la cada vez mayor articulación del Partido Socialista, cuyo caladero de votos coincidió precisamente con el de las fuerzas republicanas. Incluso, buena parte de la labor institucional que dichas fuerzas habían hecho en los primeros años de la Restauración fue absorbida por los nuevos representantes socialistas en las diferentes instituciones, si bien manteniendo un discurso más radical y una extracción social más próxima a los votantes. Lo cual hizo que el republicanismo fuera perdiendo fuerza frente al socialismo. Sólo cuando la conjunción entre ambas fuerzas políticas funcionó evitó la lucha encarnizada por los votos.

Observamos, por consiguiente, numerosos elementos para juzgar la obra de Jon Penche como un excelente trabajo de investigación histórica, donde la prensa, como ya se ha dicho, juega un papel fundamental, pero también la enorme bibliografía manejada, de manera que las comparaciones con lo que está sucediendo en otras partes de España son continuas. Quizás eso haga perder al republicanismo vasco una cierta originalidad, ya que, salvo en el tema foral-estatutario y en el de mayor unidad, hubo enormes similitudes con el republicanismo del resto de España. Aunque esto no resta un ápice la valía de la obra y debemos considerar este trabajo como un libro que va más allá de los partidos republicanos y, por supuesto, más allá de Bilbao, ya que se trata de una obra que todo aquel que esté interesado en la vida política vasca de finales del siglo XIX y principios del XX debe conocer. El hecho de que el republicanismo tuviera en Bilbao su epicentro dentro de la vida política vasca, e incluso más allá, justifica su lectura.

Carlos Larrinaga
Universidad de Granada